

Fascinación, amanecer, desolación, demonios, desigualdad, cristal,  
ansiedad, mar.

Si algo me emociona, me causa una gran fascinación, es contemplar el amanecer en una montaña, ver como las tinieblas van abriéndose a la luz y a los colores. Cada día es el nacimiento del mundo. En cambio me causa una gran desolación y todos mis demonios se alborotan cuando veo la desigualdad en el mundo: ricos y pobres, sanos y enfermos, seres inteligentes y seres con una mínima inteligencia. Ya sé que todo se ve según el color del cristal con que se mira y yo veo con un cristal gris, opaco a las miles por no decir millones de personas que sufren. Además de la desolación que siento se agrega una gran ansiedad por tratar de corregir lo que es incorregible. El tratar de remediar la pobreza, la injusticia, la desigualdad es tan imposible como contar la arena del mar.